

LA INMUTABILIDAD DE DIOS

La inmutabilidad de Dios es aquella perfección, por medio de la cual, Dios se despoja de todo cambio no solamente en su Ser, sino también en sus perfecciones, propósitos y promesas. En virtud de este atributo queda exaltado sobre todos los sucesos, y está libre de todo aumento o disminución, de todo crecimiento o decadencia en su Ser y en sus perfecciones. Su conocimiento y planes, sus principios morales y voliciones permanecen para siempre los mismos. Hasta la razón nos enseña que ningún cambio es posible en Dios, puesto que todo cambio produciría a mejor o a peor. Pero en Dios, que es la absoluta Perfección, son imposibles por igual las mejoras o las deterioraciones.

Esta inmutabilidad de Dios claramente se enseña en pasajes de la escritura como los siguientes: Ex. 3:14; Sal. 102:26-28; Is. 41:4; 48:12; Mal. 3:6; Rom. 1:23; Heb. 1:11-12; Stgo. 1:17. Al mismo tiempo hay muchos pasajes de la escritura que aparentemente atribuyen cambios a Dios. ¿No fue El quien habitaba en la eternidad, procedió enseguida a la creación del mundo, fue Dios encarnado en Cristo, y hace su morada en la iglesia como Espíritu Santo? ¿No es El quien se le presenta revelándose y ocultándose, viniendo y regresando, arrepintiéndose y cambiando de intención, tratando al hombre antes de su conversión de un modo, y después de su conversión de otro modo? Ex. 32:10-14; Jonás 3:10; Prov. 11:20; 12:22; Sal. 18:26-27.

La objeción así implicada se basa hasta cierto punto en falta de comprensión. La inmutabilidad divina no debe entenderse como si implicara *inmovilidad*, como si en Dios no hubiera movimiento, siempre se acostumbra hablar que el Dios de la Biblia es un Dios que siempre está en acción. Las escrituras nos enseñan que Dios entra en multiformes relaciones con el hombre, y como si así fuera, vive la vida humana con los hombres. Todo cambia alrededor de Dios, cambian las relaciones del hombre para con Él; pero no se efectúa cambio alguno en el Ser divino, ni en sus atributos, decretos, motivos de acción, ni en sus promesas. El propósito creativo estuvo eternamente con El, y no hubo cambio en El cuando ese propósito se realizó por un sencillo y eterno acto de su voluntad.

La encarnación no ocasionó cambio en el Ser o en las perfecciones de Dios, ni en su propósito, porque fue su eterno beneplácito enviar al Hijo de su amor al mundo. Y si la Escritura dice que Dios se arrepiente, que cambia de intención, y que muda sus relaciones con los pecadores cuando estos se arrepienten, debemos recordar que esta es únicamente una manera Antropomórfica de hablar (Atribuir a Dios las pasiones de los hombres). En realidad, el cambio no se efectúa en Dios sino en el hombre, y en las relaciones de éste con Dios.

Conocer esta propiedad de Dios significa que podemos confiar plenamente en El.

1. **Su amor es inmutable (1Co. 13:8):** Su amor siempre es "*De tal manera*" (Jn. 3:16). El nunca se arrepentirá de haber enviado a Jesucristo, su amor por ti nunca se enfriará, nunca te encontrarás con la sorpresa de una carta enviada por Dios que te diga "Mi amor por ti fue algo pasajero". Lo sepas o no, no tendrás días en los cuales vayas a desojar una

margarita diciendo -Me ama. -No me ama. siempre que pienses en el amor de Dios deshojaras margaritas de esta manera - Me ama, -Me ama, -Dios me ama.

1. **Su sacerdocio es inmutable (He. 7:22-25):** Dios puede salvar a cualquier hombre o mujer en el tiempo que sea a través de Jesucristo, hay esperanza para el ser humano: hoy como ayer Jesucristo salva a los pecadores. Si alguien desea ver que es lo que hace Jesús, siempre lo encontrará ejerciendo su sacerdocio: Salvando almas e intercediendo por ellas. Siempre que golpees la puerta de los cielos Jesús estará allí esperándote. El vive para siempre por lo cual siempre podrá socorrer a los que a El se acercan.
1. **Sus promesas y juramentos son inmutables (He. 6:17-20; Isa. 40:8):** Podemos esperar con mucha confianza que todo lo que Jesús nos ha prometido sucederá, ¿El tiempo podrá envejecer las palabras eternas de Dios?, o ¿Perderán su eficacia debido a que estamos en otros tiempos?, ¿Será que en estos tiempos las palabras de Dios vuelven vacías? Nunca se podrá decir que las palabras de Dios se las lleva el viento, muy por el contrario, la palabra de Dios se abre paso con mucha fuerza, con mucho vigor a través de un mundo que se resiste, pero la palabra de Dios aún es como martillo que quebranta las piedras. Si Dios te prometió algo hace tiempo puedes esperar su cumplimiento, el no se echará atrás. Si El te dijo que haría algo acerca de una situación, tenlo por cierto que así hará aunque un mundo se levante para impedirlo (Isa. 43:13). "*Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén. . .*" (2Co. 1:20). Dios nos ha dado palabra firme para que a través de ella alcancemos los objetivos que El tiene para nosotros. (2 Pe. 1:4).
1. **Sus demandas son inmutables (Ex. 20; Mt. 5:44; Mr. 16:15-16):** El no pide mas ni menos que ayer el siempre demandará a los hombres siempre lo mismo. Si El te mandó hacer algo o te pidió una cosa hace un tiempo, el no se ha olvidado de eso si es que tu no lo haz complacido todavía. Ser cristiano hoy día significa asumir el mismo grado de responsabilidad que asumieron aquellos que nos precedieron. Llevar la cruz de Cristo en estos días produce las mismas llagas que entonces. Servir a Dios significa que Él es el amo y nosotros sus sirvientes. Él es el Rey de Reyes y como tal hoy coloca su trono sobre cada vida con el mismo peso, la misma autoridad que ayer.
1. **Su poder es inmutable (Isa. 40:28):** El nunca perdió ni perderá poder, él es el Dios eterno que ". . . *No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance*". El día que abrió el Mar Rojo o el río Jordán no dijo: - Bueno, esto ha sido suficiente por hoy, ha sido un día muy difícil para mí, voy a hacerme una siesta para descansar y retomar fuerzas para mañana. Si Dios lo quisiera estaría siempre en condiciones de hacerlo otra vez y mil veces más. El nunca te va a decir: - Bueno hijo, son muchas cosas que tu pides, yo no puedo con todo, tendrás que elegir solo algunas pocas peticiones.
1. **Su evangelio es inmutable (Gal. 1:6-8):** El jamás cambiará de idea con respecto al evangelio que nos ha dado, nunca podrá alguien decir: -Miren Dios me dijo que debemos agregarle o quitarle un par de hojas a la Biblia. Ni siquiera si se tratase de un ángel debemos movernos de lo que el Señor nos ha dejado.

De este atributo divino podemos aprender que Dios quiere, en cierto sentido, que tengamos una actitud similar a la de él.

- En nuestro amor hacia él (Mt. 22:36-40) y hacia nuestros semejantes (Jn. 13:34-35 y Mt. 5:44-45).
- En nuestra capacidad de perdonar (Mt. 18:21-22).
- En nuestra vocación (Isa. 42:4; Rom. 8:1).
- En la palabra que damos (Mt.5:37).
- En hacer el bien (Gál. 6:9; 2 Ts. 3:13).

Si bien Dios desea que estas cosas permanezcan firmes, sabemos que pueden ser perfeccionadas aún más. Y es el deseo de Dios que así sea, Jesús nos ha dicho que seamos perfectos como nuestro Padre es perfecto (Mt. 5:48). Y sabemos que esta transformación en nuestras vidas será como consecuencia de la renovación constante de nuestro entendimiento (Ro. 12:2) por estar unidos en el Espíritu a Cristo (Jn. 15:4-5).

Pablo dice: Ro. 8:29 *“A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”*

Ef. 4:13 *“hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”*.

Fil. 3:12 *“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús”*.

Estos cambios son de Dios, pues son producidas por el Espíritu Santo para nuestra salvación (Jn.16:7-8,13 y Jn. 14:26).

Hay situaciones en la vida que tienden a forjarnos, ajustarnos, pulirnos, probarnos y que si ignoramos lo que Dios quiere de nosotros o nos dejamos llevar por las situaciones estas producirán cambios negativos. Ej: Se compró un auto, ahora no saluda mas; Lo estafaron y ahora ya no cree en nadie; se separó de su esposa, etc.

Recordemos que la casa que fue fundada sobre la roca no sufrió cambios, pero la que estaba sobre la arena sí (se vino abajo).

¿Cómo se manifiestan estos cambios?

A) Pierden su primer amor (Ap. 2:2-4): Cómo resultado de las pruebas, aflicciones, estos dejan de hacer las primeras obras.

Antes tenían entusiasmo hoy están fríos,

Antes servían, deseaban trabajar, ahora no quieren hacer nada y ponen excusa para todo.

Antes se congregaban, ahora son impuntuales, no tienen tiempo, están ocupados con otras cosas.

Antes ayudaban a la gente, hoy no salen de su casa, no predicán, no visitan enfermos.

B) Empezaron por el Espíritu y terminaron por la carne (Gal. 3:3): Estos son el resultado de permitir que sus corazones sean contaminados con amarguras, resentimientos, contiendas, etc.

- Lo que antes amaban ahora odian.
- Eran humildes, hoy se llenaron de orgullo sus corazones y creen saberlo todo.
- Estimaban a los hermanos hoy envidian a cada uno de ellos.
- Hablaban de las cosas de Dios, ahora conversan de las cosas mundanas.
- Guardaban sus testimonios, hoy no tienen escrúpulos de mostrar cuán necios son.

Dios es inmutable, el tiempo no lo envejece, ni el mucho trabajo lo cansa, el siempre será el mismo por los siglos de los siglos, saber que su amor, poder, palabra, permanecen inalterables nos ayudan a confiar en El con la misma confianza con que aquellos valientes hombres de fe confiaron en el pasado y no fueron defraudados. Dios es el mismo y él desea que tu amor, tu entrega, tu fervor solo cambie en la dirección del mejoramiento. Él pone a tu disposición aquel poder por el cual vas a poder estar firme antes cualquier dificultad de la vida, bueno es para el Señor que él pueda contar contigo en el futuro con la misma libertad con que ha contado contigo en este tiempo y si puede ser mayor tu entrega mucho mejor. Recuerda que solo se te permitirá cambiar en el sentido de tu mejoramiento y perfección y el Dios que no cambia te hará ver maravillas.
